

“Él tiene las manos de ángel”: Nuestra infancia olvidada "Beasts of no Nation (2015, Netflix Inc.)"

Tocar el universo de la infancia en sus diversos matices, sea en literatura, Academia o cine, nos exige una sensibilidad. Estas habilidades son aún más críticas cuando vamos a interferir en la figura de los niños en las zonas de conflictos armados. Dejar a cargo de los pequeños el protagonismo de la violencia en situaciones increíblemente hostiles fue una escena representada en “Beasts of no Nation”, una producción que merece ser analizada.

La temática de fondo se convierte en una invitación indispensable para la historia que transcurre por las tórridas aguas de los conflictos armados internos, de los grupos de milicianos, de la deshumanización de los niños, de los intereses ocultos que silencian vidas. *Beasts?* Quiénes son? A lo largo de la película no se indica el país en sí, queda en un hipotético escenario, no se sabe el periodo en que ocurre. De esto se podría imaginar que esta inexactitud es fruto del delirio o fantasía del guionista y director Cay Fukuya, pero no lo es. Los niños son reclutados en varias parte del mundo, las Naciones Unidas estiman que hay cerca de 300mil de Agu (Abraham Attah) que luchan todos los días por sobrevivir.

“Él tiene las manos de ángel”. Esta frase sentencia el futuro del niño que tuvo una familia y comunidad sesgada por agentes del gobierno bajo acusación de pertenecer a la milicia opositora al poder central. No había salida, la orfandad y el abandono impusieron al niño huir para siempre; mirando hacia arriba Agu ve otro niño con gesto simple que sonrío y le invita a jugar, no era un juego lo que ocurría, sería soldado de ahí en adelante. El Comandante, con una brillante actuación de Indris Elba, mira a aquel pequeño que, así como a otros miembros del grupo, serían instrumento para sus objetivos. Hay un niño soldado más por llegar.

Se presenta en esta escena un concepto encontrado en los “Principios de París” (2007) sobre el reclutamiento infantil. A los pequeños protagonistas de este fenómeno, entran en el concepto de: “Toda persona menor de 18 años que sea reclutada por fuerzas nacionales o por las milicias, sea esta niño o niña, utilizada como soldado, cocinero, municionero, mensajero, espía o para fines sexuales”. Se nota que tales conductas son mencionadas con precisión por los reclutadores; oír que aquellos delitos serían cometidos por un niño es, sin duda, impactante.

Inconscientemente, vamos al inicio de la fase de entrenamiento y adoctrinamiento de la milicia. Quien lo entrena? Strika (Emmanuel Nii Adom Quaye), otro niño soldado. El personaje mudo hace justicia a la palabra infancia, es decir, “el que no habla” (Lacan) - las vivencias lo llevaron al silencio. La repetición o la repetición de forma compulsiva es un término que se impone al psicoanálisis, cuando el inconsciente obliga al sujeto a reproducir los mismos actos y conductas que le generaron sufrimiento en algún momento de su vida (Roudinesco; Plon, 1998 *apud* Schmickler, 2006). Esta es una de las marcas del proceso de reclutamiento: la reproducción violenta por aquel que también fue reclutado.

A partir de este contacto con los demás es el aislamiento de los aldeanos y comunidades, que se ven socializados. Tal proceso se divide, conforme Riva (2012), en positivo y negativo; ambos son vistos en un cuadro, el primero cuando se ofrece entorpecer, promociones jerárquicas, algunos privilegios de grupo, y el segundo modo, con castigos y demostraciones de fuerza de poder. Agu y los demás conviven con esta atmosfera nada saludable para el desarrollo de su infancia.

El miedo a los superiores y el empoderamiento son antagonismos que refuerzan las relaciones dentro de la milicia. Tú no eres un niño, tu matas, robas, hurtas y extorsionas; tú no eres frágil, necesitas protección del Comandante- es la tónica de la doctrina obligada del grupo. Las confusiones de papeles están hechas a propósito, esos niños fueron separados a la fuerza de sus familiares, de sus hogares, necesitan de ese gesto de cariño aunque sea engañoso y torpe. Es en este sentido que los grupos paramilitares crecen y gana notoriedad en diversos territorios, son “Beasts of no Nation”

Los niños tienen más facilidad para entender ciertas acciones que los adultos, tienen la imaginación más pobre, por eso es más fácil adoctrinarlo (Vigotski, 2009), por eso que en la escena- uno de los clímax - la ejecución de un civil nos choca tanto por la fluidez con que se practica el crimen. Al mismo tiempo en que no se ve arrepentimiento, hay una repulsa biológica en el acto. El vomitar del niño explica que algo hay atípico con la edad que tiene. En este camino de desconstrucción del ser humano es en el que son moldeadas esos niños.

La Convención sobre los Derechos del Niño (1989) prohíbe el reclutamiento (artículo 38), los tratos degradantes (artículo 39), la explotación y abusos sexuales (artículo 19), sin embargo, en este contexto beligerante, son prácticas innatas. El ingreso en el cuerpo armado trae consigo fuertes marcas de violencia e incomprensión de aquella fase de la edad. Indistintamente, Strika y los otros amplían sus zonas de actuación como natural y aceptable.

La película coloca escenas de choque entre la extrañeza de los delitos y la aceptación de forma muy bien hecha. Al invadir una residencia, retiran a la madre y a la hija asustadas del armario, se echa a la niña a un lado, y la señora es abrazada por Agu mientras grita “madre!” se percibe ahí la dualidad del niño soldado: víctima y verdugo. Cuando es niño protege, recuerda unos de los momentos de su niñez cuando vio a su madre yendo en un coche a un campo de refugiados, con todo, la escena se vuelve, en un segundo, la suelta y dice “bruja!”, teniendo la secuencia de la violación sexual. No es impropio afirmar que la última descripción demuestra el conflicto psicológico por el cual pasa un menor reclutado, unas veces se siente víctima, tiene sus recuerdos afectivos, otras reproduce aquello que le fue enseñado y que ahora es constante.

La dura realidad es fruto, casi siempre, del desinterés. Otra fotografía que merece atención es cuando uno de los convoyes de las Naciones Unidas pasa cerca de los milicianos y se produce un intercambio de miradas entre un miembro de la ONU y Agu. Será que no era perceptible el movimiento de los niños armados al caminar por la carretera? El semblante de la funcionaria vuelve a ser una de las razones por la persistente existencia del fenómeno del reclutamiento infantil: el no ver.

Sin muchas esperanzas de futuro y por encontrar que allí, de hecho, el único medio para sobrevivir, es continuar el viaje. Mientras tanto, los tiempos se vuelven más difíciles. El

niño que no habla es objetivo de los oponentes. En tono que conmueve, Agu intenta salvar a su amigo de la muerte, pero es en vano. Strika se despide de la breve vida y deja signo de que al final también se encamina para el Comandante y sus compañeros.

En un soplo de tiempo - indeterminado para quien asiste a la película, se acredita que pocos meses más tarde- hombres y niños dejan el campamento y siguen para entregar las armas y todo aquello que les quito. Aquí, una secuencia de escenas oscuras hasta una luz que llega: los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración DDR para ex niños soldados.

Esto es un mecanismo utilizado para ayudar a aquellos que son participes activos (combatientes) de cuerpos armados; está dirigido para adultos y niños, los últimos los que más nos interesa. El nombre ya apunta sus objetivos, el “desarme” se traduce en quitar las municiones, retirar los recursos de las manos de los soldados y entregarlos a las autoridades; después “desmovilizar”, esto es, desarticular la milicia y a sus miembros, y por último, el verbo que reúne varias prácticas, ahora ilustradas en la película, “reintegrar” (UNDDR, 2015). Este trabajo plausible esta realizado por ONG en todo el mundo. La cooperación dicta la tónica de lo que debe ser hecho para disminuir el mal ya propagado a los niños.

Con grandes actuaciones y fotografías, “Beasts of no Nation” no es sensacionalista, no es ilusorio, conduce al público a ver que estos niños viven en un ambiente gris en más de 30 conflictos en todo el globo (ONU, 2015): estamos hablando de familias y comunidades rotas por la hostilidad perpetrada todos los días; estamos, en fin, hablando de nuestra insensibilidad con la infancia, los esfuerzos impresos en el peso de las armas y los nuestros sueños de un futuro negado.

Autora: Wanda Helena Mendes Muniz Falcão

Estudiante Máster en Derecho Internacional en Universidad Federal de Santa Catalina UFSC, Brasil. Miembro del grupo de investigación Eirenè/UFSC. Coordinadora de Investigación y Producción Académica de Academia Nacional de Estudios Transnacionales ANET, Brasil.

"Agradecimiento especial a los compañeros de estudios de "infancia y conflictos armados": Arianne Kern, Carolina Ferrari, Claudemir da Silva, Gabriela da Silveira y Mariana Tavares, estudiantes del curso de grado en Relaciones Internacionales en UFSC, Brasil. A la Profesora Doctora Karine de Souza Silva (Eirenè/UFSC), nuestro abrazo por el apoyo."

REFERENCIAS

SCHMICKLER, Catarina Maria. **O protagonista do abuso sexual: sua lógica e estratégias.** Chapecó/BRA: Argos, 2006.

RIVA, Gabriela Rodrigues Saab. **Criança ou soldado? O Direito Internacional e o recrutamento de crianças por grupos armados.** Recife/BRA: Editora UFPE, 2012.

UNITED NATIONS. **Annual Report of the Secretary-General on Children and Armed Conflict (2015).** Disponible en: <http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/69/926&Lang=E&Area=UNDOC>.

_____. **Convención sobre los Derechos del Niño.** Disponible en: <https://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/CDN_06.pdf>.

_____. **Disarmament, Demobilization and Reintegration DDR Resource Centre.** Disponible en: <<http://www.unddr.org/>>.

_____. **The Paris Principles (2007).** Disponible en:
<https://childrenandarmedconflict.un.org/publications/ParisPrinciples_EN.pdf>.
VIGOTSKI, Lev S. **Imaginação e criação na infância:** Ensaio psicológico. Trad. Zoia Prestes.
São Paulo/BRA: Ática, 2009.